

## Música Antigua Madrid 2022 III Festival Música Antigua de Madrid

### Accademia del Piacere

#### *Les violes du ciel et de l'enfer*

Cuando en 1661 asume de forma efectiva el poder, Luis XIV no ha olvidado los sucesos de la Fronda que amargaron su niñez. Está por ello obsesionado con el orden y desea por encima de todo controlar a la levantisca aristocracia del reino. Tras la firma del Tratado de los Pirineos en 1659, Francia se ha convertido sin discusión en la primera potencia de Europa, y el rey no está dispuesto a renunciar al futuro de grandeza que el nuevo contexto internacional le augura. Por eso, por salvaguardar la dignidad de su majestad en un entorno solemne y por tener bajo su mano a los poderosos, decide trasladar la corte de París a Versalles, donde convertirá el viejo pabellón de caza que construyera décadas atrás su padre en el más suntuoso e imponente palacio que hubiera podido soñar jamás casa real alguna.

Como se trataba además de impresionar al visitante (sobre todo, si era extranjero), el rey no escatimó en gastos para atraer hasta su nueva residencia a los más ilustres intelectuales y a los mejores artistas de Francia. Años después, en El siglo de Luis XIV, Voltaire recordaría entusiasmado aquella confluencia de talentos:

Es una época digna de la atención de tiempos venideros aquella en la que los héroes de Corneille y de Racine, los personajes de Molière, las sinfonías de Lulli, nuevas para la nación, y (ya que aquí no se trata únicamente de las artes) las voces de Bossuet y de Bourdaloue eran escuchadas por Luis XIV, Condé, Turenne, Colbert, y esta multitud de hombres superiores. No volverán los tiempos en que un duque de La Rochefoucauld, autor de las Máximas, tras charlar con Pascal, se dirigía al teatro de Corneille. No ha habido muchos genios desde los hermosos días de estos artistas ilustres; parece que la naturaleza descansó.

En este fastuoso ambiente, en el que convivían la aristocracia de la sangre y la del arte, había de producirse a finales del siglo XVII el encuentro entre los dos más grandes violagambistas que conocieran los tiempos. Marin Marais había nacido en París en 1656, hijo de un humilde zapatero, y se había formado como niño de coro en Saint-Germain-l'Auxerrois antes de pasar unos meses junto a Jean de Sainte-Colombe, el gran maestro de la viola francesa. A los 20 años estaba ya en Versalles como miembro de la Academia Real de Música y en la corte haría toda su carrera artística. Antoine de Forqueray era también parisino, pero pertenecía a una familia de músicos. Nacido en 1671, llegó a Versalles con sólo 17 años para formar parte de La Chambre du Roy, deslumbrando a todos con su delirante virtuosismo y provocando frecuentes altercados por su carácter colérico.

Marais y Forqueray chocaban en todo. El primero era un artesano con aspiraciones de ascender en la escala social y la clara voluntad de dejar testimonio de su arte, lo que documentan principalmente sus cinco libros de viola editados entre 1686 y 1725. El segundo, un altivo revolucionario de la improvisación, que se jactaba de no haber escrito jamás una nota. Marais se presentaba como el heredero de toda una tradición que había hecho de la viola uno de los instrumentos más nobles de la Francia de su época: sus danzas y sus piezas de carácter agrupadas por tonalidades en forma de suites extendieron el gusto por las ediciones dedicadas al instrumento en las primeras décadas del

# FERNÁN GÓMEZ

Centro Cultural  
de La Villa

Setecientos. Forqueray despreciaba hasta tal punto la letra impresa que si sus piezas han sobrevivido ha sido gracias a su hijo Jean-Baptiste, que las publicó póstumamente en 1747. En Marais alentaba el espíritu clásico. En Forqueray, el del exceso.

Ninguno de los dos pudo evitar en cualquier caso el declive de la viola, que era ya muy acentuado en 1740, el año en que Hubert le Blanc publicó su famoso tratado en defensa del instrumento en el que recordaba los años gloriosos en que los corrillos artísticos parisinos eran un hervidero de chismes y noticias en torno a esos dos grandes prodigios enfrentados, el dulce Marais, “que tocaba como un ángel”, y el furioso Forqueray, “que lo hacía como un diablo”. Trescientos años después, el duelo continúa...

Pablo J. Vayón

## PROGRAMA

### **Marin Marais (1656-1728)**

Marche Tartare

Allemande *La Superbe*

La Reveuse

L'Arabesque

Les Voix Humaines

La Guitare

Marche Persane *La Savigny*

Les Folies d'Espagne

### **Antoine Forqueray (1671-1745)**

La Laborde

La Portugaise

La Couperin (versión para clavicémbalo)

La Rameau

Jupiter

### **Jean-Philippe Rameau (1683-1764)**

Les Sauvages

---

## **Accademia del Piacere**

**Fahmi Alqhai**, viola da gamba & dirección

**Rami Alqhai**, viola da gamba

**Javier Núñez**, clave

**Miguel Rincón**, tiorba

## Biografía

### Accademia del Piacere Fahmi Alqhai

La fuerte personalidad artística de su director y una visión vitalista de la música marcan la singularidad del conjunto Accademia del Piacere: sus artistas la conciben como algo vivo, lleno de emociones, que sus músicos interiorizan como propias y transmiten al espectador, sea la música creada hoy o la concebida hace siglos. En palabras de David Yearsley en la revista norteamericana Counterpunch, “el nombre del grupo lo dice todo: nunca escuché nada más desafiante, conmovedor y placentero”.

Sus grabaciones han revelado nuevos matices en repertorios fundamentales de la música histórica como el Seicento italiano (Le Lacrime di Eros), la música española del Renacimiento (Rediscovering Spain) o la escénica del Barroco hispano (Muera Cupido, junto a Nuria Rial), recibiendo premios como el Opus Klassik en Alemania (2020), el Choc de Classica (Francia), el Prelude Award (Países Bajos) y varios premios GEMA en España, entre otros muchos. Pero además Accademia y Alqhai visitan con igual éxito territorios artísticos ajenos al historicismo, como en Las idas y las vueltas y Diálogos, respectivamente junto a los cantaores flamencos Arcángel y Rocío Márquez, por los que reciben los Giraltillos de la Bienal de Flamenco de Sevilla 2012 y 2016.

A partir de su núcleo fundacional de violagambistas y siempre en colaboración con solistas de primer nivel, como la bailaora Patricia Guerrero, el guitarrista Dani de Morón o el percusionista Pedro Estevan, Accademia del Piacere se sitúa en la primera línea europea de la música antigua, y sus actuaciones la llevan a singulares salas de Europa, América y Asia, como el Oji Hall de Tokio, el Museo Británico de Londres o la Filarmónica de Berlín, así como a otras muchas de EEUU, Alemania, Francia, Japón, Bélgica, Holanda, México, Colombia, Suiza, España... Sus conciertos son regularmente emitidos en directo por la Unión Europea de Radiodifusión y sus emisoras asociadas, y ha aparecido en múltiples emisiones televisivas, desde TVE a la NHK japonesa.

Accademia del Piacere recibe el apoyo de:

